

Secretaría de Prensa

**CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA
REPUBLICA, D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN WELLINGTON**

WELLINGTON, 5 de Octubre de 1993.

S.E.: En primer lugar, quiero darles la bienvenida a todos y decirles que para mí como Presidente de Chile, y los Ministros de Estado, parlamentarios y dirigentes empresariales y sindicales que me acompañan, es muy grato visitar Nueva Zelanda y traer un saludo de amistad del pueblo chileno. Es la primera vez que un Presidente de Chile, y entiendo que de América Latina, visita Nueva Zelanda, y aunque estamos tan lejos, separados por el Océano Pacífico, somos en realidad vecinos a través del Océano Pacífico, y vemos que hay muchas posibilidades de vinculación y cooperación entre nuestros países. Estoy a disposición de ustedes para contestar las preguntas que quieran formular.

Periodista:

S.E.: Bueno, visto a la distancia, es muy preocupante lo que ocurre en Rusia, y lo único que uno puede expresar es la esperanza de que se encuentre una solución pacífica que salve la unidad de la nación y que asegure un camino efectivo de progreso de ese país hacia la democracia. Personalmente no creo que el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas tenga competencia para entrar a debatir problemas internos de una nación.

Periodista:

S.E.: La verdad es que las preguntas son dos: la primera, si hay alguna similitud entre lo que ocurre en Rusia en este momento con lo que pasó en Chile hace 20 años. Sobre el particular, yo realmente creo que no hay similitud. El proceso de Rusia aparece como un fenómeno mucho más complejo. Rusia ha sido un país que no ha conocido la democracia a lo largo de su historia. El régimen zarista fue un régimen autoritario y el régimen comunista fue un régimen totalitario. El esfuerzo que Rusia está haciendo, de construir un sistema democrático, es un proceso enteramente nuevo en la historia de ese país y sin duda las dificultades que vemos que se presentan son expresión de esa novedad.

Lo único que uno puede desear es que las dificultades sean superadas y logre consolidarse un sistema democrático en Rusia en el menor tiempo posible y de una manera pacífica.

Lo que ocurrió en Chile hace 20 años fue la ruptura de un sistema

democrático largamente asentado en el país, con fuerte tradición en la historia chilena, un quebrantamiento muy grave, muy doloroso, muy cruento y que felizmente ha sido superado. Y Chile se ha reencontrado con su tradición histórica democrática después del triunfo de las fuerzas democráticas en el plebiscito del año 88 y la constitución del gobierno democrático en Marzo del 90.

En cuanto a la segunda pregunta, si hay algún peligro que amenace la estabilidad del sistema democrático en Chile, le puedo afirmar categóricamente que no existe ningún peligro en ese sentido: la democracia en Chile está consolidada y como en cualquier país democrático del mundo tiene problemas relativos a su propio perfeccionamiento y a la solución de los problemas económicos y sociales, pero en sí no está en discusión la estabilidad de la convivencia democrática.

Periodista:

S.E.: Bueno, como es sabido, Chile ha estado interesado en vincularse con el otro lado del Pacífico. A través de la historia de nuestro país las vinculaciones políticas, económicas y culturales se centraron en el propio continente americano y en Europa, y no hubo, no obstante nuestra vocación marítima, una política especialmente dirigida a los países de la otra ribera del Pacífico. Mi gobierno ha querido estimular el incremento de las vinculaciones de Chile con los países de la ribera occidental del Pacífico. De ahí mi viaje del año pasado a algunos países del Asia Pacífico -como Malasia, Japón y China-; de ahí mi viaje actual a Nueva Zelanda y Australia.

Es un hecho que el comercio chileno se ha diversificado bastante. Hoy día un tercio de nuestras exportaciones van a Europa, un tercio a América y un tercio al Asia Pacífico. Pensamos que un país como Chile, con 4.700 kilómetros de costa en el Pacífico, tiene intereses vitales en el mundo del Pacífico, y de allí que nos hayamos vinculado a las distintas organizaciones que agrupan a los países con riberas en el Pacífico, con el ánimo de defender los intereses comunes y establecer mayores vinculaciones, especialmente en el plano económico; de allí nuestro interés por ingresar a la APEC. Sabemos que existe dentro de APEC el criterio de que cualquier decisión al respecto debe ser adoptada por consenso de los países que actualmente constituyen esta organización, y tenemos la esperanza de conseguir ese consenso y hemos encontrado comprensión de parte de nuestros amigos neozelandeses.

Periodista:

S.E.: El proceso de privatizaciones se realizó en Chile, en gran medida, durante el régimen militar, y se hizo de una manera muy drástica, en corto plazo, paralelamente al proceso de apertura de nuestra economía y eliminación de los gravámenes arancelarios a las importaciones. Eso produjo, en su momento, consecuencias sociales graves y un alto índice de desocupación. Pero esa es hoy

día época pasada. El país se ha adaptado a esta nueva realidad y su economía ha adquirido un ritmo bastante dinámico. Hoy día en Chile hemos logrado tasas de desocupación inferiores al 5 por ciento.

Periodista:

S.E.: Mire, yo al hablar de eso quise referirme fundamentalmente a la conducta o actitud del pequeño grupo de compatriotas que, según mis noticias, no son más de seis, acompañados de algunos neozelandeses que saben poco de la realidad chilena, que en sus manifestaciones revelan haberse quedado anclados en el pasado. Felizmente yo siento que la inmensa mayoría de los chilenos tiene una actitud diversa y mira más hacia el presente y al futuro que hacia ese pasado, que es la motivación fundamental de estos pequeños grupos.

Periodista:

S.E.: ¿Todavía están? Creo que es una preocupación legítima. En Chile hay un funcionamiento normal de los tribunales de justicia y las personas acusadas de responsabilidad en violaciones de derechos humanos cometidas en el pasado son objeto de denuncias que se ventilan ante los tribunales de justicia, algunos de ellos han están siendo procesados. Pero la situación en esta materia está limitada por la existencia de una ley de amnistía, que está vigente, y que significa que aun siendo responsables no podrían ser condenados. Ese es un factor que crea una legítima insatisfacción y es considerado como injusto por algunos sectores de chilenos, pero no significa que, como regla general, no haya una sanción para los responsables, puesto que esa sanción, por lo menos en el plano moral, es compartida por la gran mayoría de la población del país.

Finalmente, quisiera decir que en mi gobierno no ejerce ninguna función de orden político o administrativo ninguna persona que haya sido acusada de eventuales responsabilidades en violaciones de derechos humanos.

Periodista:

S.E.: No se trata específicamente de buscar reemplazos. Se trata de buscar ampliaciones, pero es evidente que si algunos sectores tendieran a formar bloques cerrados y excluyentes en el comercio, la necesidad de una mayor vinculación con el resto del mundo se hace más imperiosa.

* * * * *

WELLINGTON, 5 de Octubre de 1993.
MLS/EMS.